

MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

# *El Nuevo Testamento*

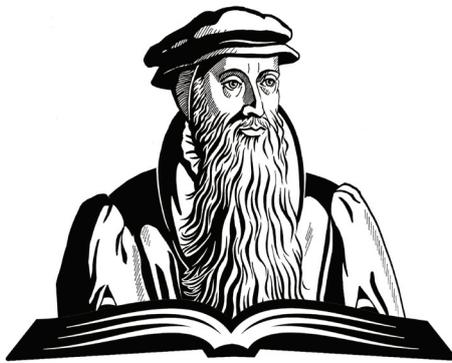
*Sr. Marinus Slingerland*  
*En 42 lecciones*

---

Lección #12

## Parábolas y milagros

---



**The John Knox Institute**  
of Higher Education

*Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo*

**Instituto de Educación Superior «John Knox»**  
*Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo*

© 2020 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con ánimo de lucro, a excepción de citas breves con el solo propósito de revisar, comentar o investigar, sin el permiso por escrito del editor, el Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de la Santa Biblia, RV-SBT, copyright © 2023 por la Sociedad Bíblica Trinitaria.

Visita nuestro sitio web: [www.johnknoxinstitute.org](http://www.johnknoxinstitute.org)

El Sr. Marinus Slingerland es profesor de primer año de secundaria en el Colegio Cristiano Calvino [*Calvin Christian School*] en Lethbrige, Alberta, Canadá.



# *El Nuevo Testamento*

en 42 lecciones

*por el Sr. Marinus Slingerland*

1. El contexto del ministerio de Cristo
2. El nacimiento de Juan el Bautista
3. El nacimiento de Jesucristo
4. Los primeros años de Jesús
5. Una voz que clama en el desierto
6. Jesús manifestado como el Hijo de Dios
7. Jesús se revela a sí mismo
8. La necesidad de pasar por a Samaria
9. Los apóstoles siguen a Jesús
10. El sermón del monte
11. Poder sobre la enfermedad y la muerte
- 12. Parábolas y milagros**
13. Jesús reina sobre el diablo y la muerte
14. Turbado por el poder de Jesús y la alimentación de los cinco mil
15. Verdaderamente es el Hijo de Dios
16. La sanación del ciego y el Buen Pastor
17. Las parábolas del buen samaritano, el rico insensato, y la gran cena
18. Más parábolas
19. Lázaro es resucitado y Jesús recibe a los niños
20. El joven rico, el ciego Bartimeo y Zaqueo
21. María unge a Jesús y la entrada triunfal a Jerusalén
22. La última enseñanza de Jesús
23. Las señales de los tiempos y las vírgenes prudentes e insensatas
24. La última cena y el Getsemaní
25. Jesús ante el Concilio y la negación de Pedro
26. Jesús ante Pilato
27. La crucifixión y sepultura de Jesús
28. La resurrección de Jesús
29. Las primeras apariciones de Jesús
30. Pedro es restaurado, la gran comisión y la ascensión de Cristo
31. Los discípulos y el Pentecostés
32. El crecimiento y la persecución de la iglesia primitiva
33. La persecución a los primeros cristianos
34. La iglesia cristiana dispersada
35. Entre los gentiles
36. Perseguidos por Herodes
37. El primer viaje misionero de Pablo
38. El segundo viaje misionero de Pablo
39. El tercer viaje misionero de Pablo
40. Pablo en Jerusalén
41. Pablo ante Félix, Festo y Agripa
42. El viaje de Pablo a Roma

---

## Lección #12

# Parábolas y milagros

---

### TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN #12

La lección número 12 de nuestro estudio bíblico sobre la vida y obra de Cristo tratará acerca de parábolas y milagros. Está dividida en dos partes. Primera parte: Jesús comienza a enseñar por parábolas, esto lo podrás encontrar en Marcos 4:1-34. Luego, la segunda parte de nuestra lección es: Jesús calmando la tormenta, que podrás encontrarlo en Marcos 4:35-41.

Veamos, pues, en primer lugar, a Jesús comenzando a enseñar por parábolas, en Marcos 4:1-34. Una vez más, Jesús está en el mar de Galilea, rodeado por una multitud de personas a las que les está enseñando, y comienza a enseñarles por parábolas. ¿Qué es una parábola? Una parábola es una historia sencilla que nos da una lección moral o espiritual de manera ilustrada. Así que, Jesús va a utilizar ejemplos del día a día para enseñar a la gente una lección. Las parábolas son tan sencillas que todas las personas pueden entenderlas.

Entonces, Jesús comienza enseñando la parábola del sembrador: «He aquí, el sembrador salió a sembrar». Ahora bien, necesitamos retroceder en el tiempo hasta ese momento de Palestina, cuando Jesús estaba en la tierra. El sembrador toma su bolsa de semillas, se dirige a su pequeña parcela, y con sus manos comienza a esparcir las semillas.

Ahora bien, parte de esa semilla cayó junto al camino, en la calzada, en el terreno duro; y esa semilla fue comida por las aves, y desapareció. Luego, otra parte de la semilla cayó en suelo pedregoso. Ahora, esa semilla germinó, brotó enseguida, y comenzó a crecer. Pero cuando sale el sol, y empieza el calor, esa planta se seca, porque no tiene raíz, ni profundidad. Después, hubo otra parte que cayó entre espinos. Este agricultor solo había preparado una pequeña porción de tierra, y alrededor de esa tierra habían crecido cañas, cardos y espinos. Bueno, mientras él

está esparciendo la semilla, una parte cayó entre esa mala hierba, donde luego germinó, y empezó a crecer. Pero, a medida que esos espinos a crecen, se convierten en plantas grandes, y ahogan a la semilla.

Sin embargo, el sembrador fue a sembrar la semilla en su pequeña parcela, la buena tierra, la tierra que él había preparado, que había arado y nivelado. Esa semilla, entonces, cae en esa tierra, echa raíz, y comienza a crecer. Con el tiempo, dio fruto que creció y aumentó, que llevó uno a treinta, y otro a sesenta, y otro a cien. Todos sabemos que cuando una planta crece y da fruto, entonces hay más semillas, y así sucedió también con la semilla que cayó en buena tierra.

Ahora, los discípulos de Jesús le preguntaron si les iba a explicar esta parábola. Puedo imaginarme que a ti también te gustaría saber qué es lo que Jesús está enseñando realmente con esta parábola. Bueno, usaremos un ejemplo sencillo que servirá para explicarlo. Jesús dice que, así como el sembrador siembra la semilla, así se siembra la semilla de la Palabra de Dios. De la misma manera, un ministro que está en la iglesia predicando el evangelio, él está sembrando la Palabra de Dios. Y, entre sus oyentes, hay muchos tipos de personas.

Porque esa semilla que cae junto al camino, es como la semilla que nada más caer es arrebatada rápidamente por Satanás. Así hay algunos que vienen a la iglesia, y cuando se van, si tú les preguntas cuál fue el mensaje, ellos ni siquiera lo recuerdan, porque Satanás ha llenado sus mentes y sus corazones con tantas otras cosas que les ha quitado la semilla.

Luego, la semilla que cayó en los pedregales, esa es la semilla que, podríamos decir, germinó rápidamente. Esa es la semilla que cae en el corazón de una persona, que luego comienza a reflexionar, y dice: «Voy a cambiar mi vida, corregiré mis caminos». Pero, cuando llegan la persecución o las dificultades, se olvida de su religión, y desaparece.

También hemos visto la semilla que cae entre los espinos. Bueno, hay muchos hombres sentados en la iglesia, que están preocupados con muchos afanes y cuidados sobre cómo irán sus tierras, sus negocios, tal vez, la salud de sus familiares; y todo eso, finalmente, ahoga la semilla de la Palabra de Dios, y la deja sin fruto.

Pero, también hay una semilla que cae en una tierra bien preparada y dispuesta. Ese es un corazón que ha sido preparado por el Señor. Es uno de los quebrantados de corazón, uno de los que son pobres de espíritu, como escuchamos en las Bienaventuranzas. Oh, sus corazones están preparados. Tienen oídos para

oír la Palabra, y un corazón para recibirla. Y sus vidas llevan fruto; fruto para la gloria de Dios. Aquí, pues, tenemos una explicación clara de la parábola del sembrador.

Pero Jesús continúa con otra parábola, con la que describe el reino de Dios. Él dice: «Esto es como el hombre, el agricultor que siembra la semilla, que cae al suelo. Pero, después, él no puede hacer nada más. Esa semilla se queda allí, y con el tiempo, comienza a crecer. Pero el agricultor no puede hacerla crecer. Él tiene que esperar. Solo puede ir todos los días para ver si la semilla está creciendo.

Y, entonces, vemos que comienza a crecer. Al principio, un tallo brota de la tierra, y con el tiempo, las espigas comienzan a crecer, y por último, el fruto entero, el trigo en las espigas está listo para la cosecha. Entonces, el agricultor se dirige nuevamente a su campo, y recoge esa cosecha. Todo lo que él hizo fue sembrar la semilla, y ahora va a cosecharla, pero el crecimiento vino de Dios. Esto es siempre así. ¡Cuán dependientes somos del Señor!

Pero aquí también tenemos una lección espiritual. Porque, esa semilla que fue sembrada, es, de nuevo, la Palabra de Dios. Y el predicador está llevando esa Palabra, y ella cae en la tierra. Él ni sabe qué tipo de tierra es, ni tampoco puede hacer que la semilla dé fruto, pero siempre habrá semilla que dé fruto. Ella empieza primero con un pequeño tallo, lo que nosotros llamamos «los niños en Cristo». Ellos solo conocen un poco de los misterios del reino de Dios. Pero, a medida que crecen en la gracia y en el conocimiento de Jesucristo, se convierten en espigas maduras, listas para la cosecha. Luego, ellos darán fruto para la gloria de Dios; y así también, ellos entrarán al reino de Dios, al reino de los cielos. Pero ese reino de Dios empieza aquí en la tierra, y al final de sus vidas entrarán al reino de los cielos.

Pero, ahora Jesús les enseña una tercera parábola, y esta es sobre un grano de mostaza. Él dice: «El reino de Dios es como el grano de mostaza». El grano de mostaza es muy pequeño, es una de las semillas más pequeñas que podrás encontrar. Y, con todo, cuando es sembrada, y crece, se convierte en un gran árbol. Por eso, Jesús dice también: «Así es el reino de Dios. Comienza siendo muy pequeño, pero seguirá creciendo».

Oh, cuando pensamos en la iglesia cristiana, cómo comenzó con Jesús, Sus doce apóstoles, luego con quinientos, y luego con tres mil, y ahora la iglesia cristiana a lo largo y ancho de esta tierra sigue todavía creciendo.

Así, pues, Jesús ha comenzado. Después, estudiaremos muchas más parábolas. Pero aquí Jesús ha comenzado a enseñar de esta manera. Y, luego, él despide a la gente; los envía a sus casas. Y aquí es donde llegamos a la segunda parte de nuestra lección, sobre Jesús calmando la tormenta.

Como es el final del día, y Jesús y sus discípulos están agotados, Jesús les dice a Sus discípulos que crucen el mar de Galilea, a un lugar lejano al otro lado del mar. Entonces, los discípulos se preparan, y Jesús entra en la barca.

Y vemos que Jesús va a acostarse, y se queda dormido al fondo de la barca. Sin embargo, el mar de Galilea era conocido por sus fuertes tormentas. Aunque es un mar pequeño, está ubicado entre grandes colinas, lo que ocasiona que tenga unas tormentas turbulentas. Y una de esas tormentas comienza a levantarse ahora, y vemos que la barca es sacudida de un lado al otro. Vemos las olas azotando a la barca. Y, finalmente, la barca comienza a llenarse de agua.

Oh, los discípulos están asustados; tienen miedo de que su barca se hunda. Así que, van a Jesús, y le dicen: «¿Maestro, no tienes cuidado que perecemos?». Y Jesús, primero, calma la tormenta. Manda a callar a los vientos, y los vientos le obedecen. Aquí vemos nuevamente que Jesús tiene también poder sobre los elementos de la naturaleza.

Así, pues, los vientos se callaron, y el mar se calmó. Pero, los corazones de los discípulos aún no se han calmado. Entonces, Jesús se vuelve a ellos, y les dice: «¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?». Ya que Jesús estaba en la barca, ellos no pueden perecer. Pero, los discípulos estaban tan asustados por el agua, que no se acordaron de Jesús, y por eso Jesús los reprende, y les dice: «¿Por qué estáis tan amedrentados? Yo estoy en la barca, y yo no pereceré. Yo tengo poder sobre todas las cosas». Y así reprendió a Sus discípulos, mostrándoles a ellos, y también a nosotros, que Él tiene poder sobre la naturaleza.

Pero, también hay una lección para ti, y para mí; y es que: si Jesús está en la barca de mi vida, si Jesús está en mi corazón, entonces, no debemos asustarnos por las tormentas que vengan contra nosotros. Porque, aunque Jesús no nos haya prometido un camino tranquilo, sí nos ha prometido una llegada segura. Debemos buscar, entonces, nuestro refugio en ese Jesús que tiene poder incluso sobre la naturaleza. Gracias.